

Clases de agua

Según las sustancias que tengan disueltas, las aguas de la naturaleza pueden dividirse en dos grandes grupos: "aguas saladas" y "aguas dulces".

El agua salada se halla en océanos y mares, donde se desarrolla una abundante población animal y vegetal, de la que se beneficia la humanidad. Esta agua tienen un contenido salino. En cada litro de ella, hay hasta 35 gramos de sales disueltas. La mayor parte de estas sales, es Cloruro Sódico o "sal común". El agua salada no sirve para el consumo humano ni para regadíos, a no ser que se trate en una "Planta desalinizadora". Este proceso utiliza el principio de la evaporación. Pero el costo por litro de agua tratada, es muy alto. Por eso se reserva para casos muy especiales.

Las aguas dulces son las que se hallan normalmente en los continentes (ríos, lagos, pozos, etc.) y las procedentes de las lluvias. Nunca son aguas químicamente puras. Estas no existen en la naturaleza. Se presentan siempre con sustancias disueltas como sales, materias orgánicas e incluso organismos microscópicos. Pero las cantidades son muy pequeñas. Del orden de miligramos por litro. A veces pueden presentarse turbias. Ello es debido a que en su movimiento han arrastrado tierras, arenillas, etc. Las aguas dulces pueden también contener sustancias derivadas de las actividades del hombre (domésticas, agrícolas o industriales, cuyos residuos acaban mezclándose con las aguas.

Sustancias retenidas al filtrar el agua
(Vista ampliada)



No todas las aguas dulces sirven para el consumo humano. Cuando lo son se les llama "potables". Las aguas potables deben cumplir unos requisitos en cuanto a las sustancias que contienen. Eso se determina mediante análisis químicos y bacteriológicos.

Hay aguas dulces no potables que mediante tratamiento se las puede convertir en potables. Se lleva a cabo en las plantas de depuración. En ellas se somete al agua procesos de sedimentación y filtrado. También se añaden pequeñas cantidades de cloro u ozono, que eliminan los gérmenes.

Antes de beber un agua hay que tener la certeza de que es potable. Si dudas, pregúntaselo a tus padres o a alguna persona mayor. Un agua no potable puede enfermar a quien la bebe. En la historia ha habido importantes epidemias. El agua que llega a tu casa, salvo que avisen de lo contrario, es agua potable. Las aguas estancadas pueden no ser potables. A veces, algunas aguas de ríos y fuentes tampoco lo son, por estar contaminadas.